



El biólogo Miguel Lizana, Elisa Delibes de Castro, Vidal Arranz, Jesús Marchamalo y Miguel Delibes de Castro, protagonizaron ayer varios actos de recuerdo al escritor. :: H. SASTRE

El Día de Delibes recuerda al escritor como impulsor de la conciencia medioambiental

Miguel Delibes de Castro evoca, junto al también biólogo Miguel Lizana, las claves humanistas y ecológicas del discurso de ingreso de su padre en la Real Academia Española

VALLADOLID. La Feria del Libro celebró ayer el Día de Delibes, con un programa de actos que sirvieron para recordar los 40 años del ingreso del escritor vallisoletano en la Real Academia Española. Uno de los más emotivos tuvo lugar al recordar las dos almas de Miguel Delibes como literato humanista y amante de la naturaleza con su discurso en la Real Academia como hilo conductor. De ello se encargaron su hijo Miguel Delibes de Castro y Miguel Lizana, ambos biólogos, el primero como investigador en la Estación Biológica de Doñana, y el segundo en la Universidad de Salamanca, donde impulsó su nombramiento como doctor honoris causa en 2008.

En un encuentro moderado por el periodista Vidal Arranz ambos re-



JESÚS BOMBÍN
jbombin@elnortedecastilla.es

cordaron cómo el discurso 'El sentido del progreso desde mi obra', publicado tiempo después con el título 'Un mundo que agoniza', causó gran sorpresa en la RAE en 1975 al erigirse el nuevo académico en una de las primeras voces de alarma de la sociedad civil en una época en la que la conciencia medioambiental planetaria comenzaba a despertar. «Hablabla de la naturaleza agredida, del agotamiento de los recursos naturales, de la desaparición de especies, de los plaguicidas y su efecto letal, de cómo los gobiernos trataban de controlar a los individuos... muchos de aquellos problemas tienen una vigencia agravada por el paso de los años, no han perdido actualidad», destacó Miguel Lizana.

En esta línea, aludió a los efectos del calentamiento global y del cambio climático, «que lo tenemos encima y ya veremos a dónde nos lleva, porque los países siguen sin tomarse en serio las emisiones contaminantes».

Ante el público que asistió ayer a este encuentro en el Auditorio de la Feria, Miguel Delibes de Castro subrayó que con el texto de ingreso en la RAE su padre pretendía hacer un discurso más moral que académico, y recordó que no es casual que de su pasión por la naturaleza cuatro de sus siete hijos sean biólogos y, añadió, «todos naturalistas. Nos transmitió el interés por la naturaleza y nos retroalimentábamos: se quejaba de que se secaba un río y nos lo contaba, o cómo desaparecían las

truchas y las perdices rojas y nos preguntaba por la influencia que en ello podían tener los pesticidas».

Rememoró también cómo diversos sucesos familiares, agravados por la enfermedad y muerte de su esposa, Ángeles de Castro, llevaron al novelista a preparar el discurso «a trompicones». «En 1974 mi madre enfermó de forma inesperada y falleció. Mi padre sufrió una depresión muy profunda. Aún me asombra que leyera el discurso en la Academia medio año después».

Entre las imágenes que le han quedado registradas en la memoria sobre ese día del ingreso en la RAE figura la sala abarrotada de invitados: «Le aplaudieron una barbaridad, minutos y minutos; a lo largo de la historia de la ins-



LAS FRASES

Miguel Delibes de Castro
Hijo del escritor y biólogo

**«Al ingresar en la RAE
mi padre pretendía hacer
un discurso más moral
que académico»**

Miguel Lizana
Biólogo de la Univ. de Salamanca

**«El escritor anticipó temas
como la obsolescencia
programada o el peligro
del crecimiento ilimitado»**

➤ titución ha habido más de cuatrocientos académicos y hace unos años se editaron los discursos de algunos de ellos, entre los que figuraba el de mi padre».

Tanto Lizana como Delibes de Castro reseñaron que en ese texto se anticipaban ya cuestiones de plena vigencia cuando en los años setenta alertaba el autor de 'El camino' de la insostenibilidad de un sistema económico basado en el crecimiento ilimitado. «Advertía de que ese planteamiento conduce al desastre ecológico, hablaba de la fungibilidad de las cosas, que ahora llamamos obsolescencia programada, de producir y consumir para que todo siga funcionando», comentó Miguel Lizana.

Refirió Miguel Delibes de Castro que la elaboración del discurso de la Real Academia estuvo precedida de una búsqueda intensa y constante de documentación como no había visto en su padre hasta la preparación de su novela 'El hereje'.

Con preguntas del público concluyó el acto de recuerdo, al que acudieron el alcalde de Valladolid, Javier León de la Riva; la concejala de Cultura, Mercedes Cantalapiedra, y el director de la Fundación Miguel Delibes, Alfonso León, entre otros.